

SUSCRICION.

MADRID..... Un mes 1 peseta,
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas,
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-
mestre 12 pesetas.—En todos los demás
países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



Jueves 31 de Julio de 1879

ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Alameda, 2.
Centro de suscripción: Carrera de
Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos
a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 31 DE JULIO DE 1879.

Mas severidad.

Los Sres. Martos y Sagasta han tenido la fortuna de llenar los deseos de sus correligionarios políticos en la última campaña parlamentaria.

No les escatimaremos la satisfacción que deben sentir; pero por Dios que han de permitírnoslos algún desahogo a propósito de las felicitaciones que de todas partes les dirigen. La prensa mas inmediatamente ligada a su representación política, llena con ellas sus columnas.

Bien parece que el país recompense con su aprecio a los que por él se afanan.

Y muy bien que se haga público el aprecio para la noble emulación de todos.

Pero sienta perfectamente en los pueblos dignos y que se precian de merecer la libertad, expresar con severa dignidad la simpatía.

La exageración de ciertas manifestaciones puede asemejar a los que la emplean, a aquellas gentes que, considerándose merecedoras de poco en su servidumbre, creen que reciben demasiado cuando el amo se digna dirigirles alguna benévola mirada.

En efecto; en muchas de las indicadas felicitaciones observamos una exageración que no puede menos de dolernos. ¡Qué elogios tan lescompasados! ¡Qué exaltaciones tan sin medida!

La elocuencia, el patriotismo, el talento del Sr. Martos son un portento que asombra.

La habilidad, la penetración, las cualidades distintivas del Sr. Sagasta, como hombre de Estado, sobrepuja a cuanto pudiera imaginarse.

Son la gloria del país, la salvación del país, la esperanza del país, los faros luminosos que alumbran al país en la negra noche de sus desventuras.

Tomamos a la casualidad entre tantas felicitaciones.

Al Sr. Martos:

«Unimos nuestro entusiasta aplauso al parabién general con que la democracia española ha acogido las trascendentales declaraciones de sus admirables discursos.»

Perfectamente: no quedó sustantivo sin su correspondiente adjetivo para hinchar el concepto.

Al Sr. Sagasta:

«Mucho esperábamos de las cualidades que adornan a nuestro ilustre caudillo; pero en esta ocasión solo la honradez, la lealtad y el genio han podido reunirse para producir una oración que no tememos calificar como la mas brillante que ha resonado en la tribuna española.»

A tal grado de exaltación llegan las felicitaciones y las alabanzas.

Son los Sres. Martos y Sagasta dos notables figuras en la política española; pero no parece sino que si ellos faltaran, ya no quedaría nada que pudiera consolarlos de haberlos perdido.

Tales exageraciones, dicho sea en términos generales y sin alusión a personalidad alguna, tienen un peligro: pueden ensorbercer a aquellos a quienes se dirigen, y empequeñecer al país donde se exponen.

A fuerza de oírse llamar hombres extraordinarios, pueden llegar a considerarse semidioses, fuera del alcance de la razonada crítica y de la justa censura.

La exageración del elogio puede extragar hasta el punto de hacer despreciable el elogio, aun siendo merecido.

Y cómo podrá tampoco desconocerse que con la exageración se quita a las alabanzas el mérito de no parecer parciales? Elevadas al grado de calor a que algunas llegan, mas que distinción del aprecio público, parecen ya memorias para obtener favores en tiempo oportuno.

La gratitud nacional debe ser una cualidad esencial en los pueblos animados por el espíritu de la libertad.

En los países despóticos o absolutos los servicios se consideran prestados al príncipe mas que a la nación, sin duda porque recordando la frase de Luis XIV, la nación es el príncipe. En ellos el príncipe recompensa con dádivas los servicios.

Donde el pueblo pretende tener vida propia, y que por él se batalla, el también recompensa con la mas honrosa de las distinciones, que es el aprecio general.

Ahora bien: en los pueblos que quieren y merecen ser libres, cuiden los partidos liberales de que el país no aparezca por su causa a los pies de ídolos levantados sobre el pedestal de extremadas alabanzas.

El aprecio público es mejor recompensa cuando se muestra con severa dignidad.

Los vinos españoles

y los vinos franceses en Inglaterra.

Cuando el señor ministro de Estado dejó pasar días y días con la mayor tranquilidad sin currirsele preguntar a Londres en qué términos había dado su dictamen la Comisión parlamentaria presidida por Mr. Cartwright, ya que el representante de España en Londres no había tenido por conveniente avisarlo al ministro, bien podemos suponer que no será mucha la actividad que habrá desplegado en continuar las gestiones pendientes con Inglaterra para la reforma de la escala alcohólica.

Entre tanto, Francia no se descuida. En la sesión de la segunda subcomisión parlamentaria del arancel general de Aduanas, Mr. Devès presentó el 25 del corriente su dictamen acerca de los vinos, promoviendo una discusión en la que tomaron parte MM. Garigat, Caze y el ponente.

Mr. Caze recuerda que la Comisión parlamentaria inglesa ha presentado su dictamen que contiene indicaciones que conviene no descuidar, porque ese documento hace presentar medidas de extrema gravedad para la exportación francesa de vinos. Una de esas medidas

constituye para Francia una seria amenaza, proponiendo la elevación del grado alcohólico, con el que serán admitidos los vinos como naturales con el derecho de un chelín por gallon. Esa medida daría, por el contrario, ventajas considerables a los vinos españoles, desarrollando así la competencia que estos se preparan a hacer a los vinos franceses en el mercado inglés. Esto sería un golpe funesto para el *cheap claret*. Por otra parte, parece que la Comisión inglesa se ha preocupado de las consecuencias de esta medida bajo el punto de vista de los vinos franceses, porque ha buscado en su informe el medio de favorecer los vinos comunes de Francia, con una indicación destinada a provocar el estudio de una *tarifa inferior* para una categoría especial de vinos de un grado alcohólico, y de un precio poco elevado.

Mr. Devès, ponente, explica que se ha preocupado también con la cuestión indicada por Mr. Cazes, y que cree debe tenerse muy en cuenta para las negociaciones que hay que abrir con Inglaterra para establecer nuevas tarifas convencionales. Es, sin duda alguna, necesario, que España no obtenga mejor trato que Francia.

Vista la importancia del asunto, se acuerda discutirle mas ampliamente en la siguiente sesión.

No puede causarnos extrañeza que Mr. Devès diga que es preciso que Francia no obtenga de Inglaterra mejor trato que España.

Francia defiende sus intereses y hace bien. El gobierno español mira con sobrada indiferencia los intereses de España y hace mal.

Pero cuando desde 1860 han estado y están los vinos españoles sometidos en Inglaterra a un arancel hecho especial y exclusivamente en beneficio de los vinos franceses, y que alejaba del mercado inglés grupos considerables de vinos españoles, nos parece que no es Francia la que puede tener motivos de queja.

Y mucho menos, muchísimo menos en la ocasión presente, porque España es la que necesita pedir que no se dé a Francia mejor trato que a ella, y la alarma que Mr. Devès manifiesta, nuestro ministro de Estado es quien debería manifestarla.

En efecto; Mr. Cazes lo ha dicho en la subcomisión parlamentaria francesa; la Comisión parlamentaria inglesa ha buscado los medios de favorecer los vinos comunes de Francia, indicando que paguen solo medio chelín los vinos de poco precio y de poca fuerza alcohólica.

De modo, que aun suponiendo que España obtenga que sus vinos comunes queden comprendidos hasta los 32° Sykes, pagando un chelín en lugar de 2 1/2 chelines, si luego Francia obtiene que sus vinos comunes paguen solo medio chelín, volvemos a quedar con menos derechos que antes; pero con relación a Francia en la misma situación que antes.

Por esto decimos que España es la que debe reclamar de Inglaterra, que no se dé a Francia mejor trato que a ella. Porque aquí va a resultar, empleando una frase familiar, pero gráfica, que siendo España la descalabrada, Francia es la que se pone la venda.

No nos sorprendería, por lo demás, que España sufriera en sus intereses esa y otras descalabradas.

Cuando se piensa en que habiéndose nombrado en Inglaterra una Comisión parlamentaria para abrir una información acerca de los vinos y habiendo Francia enviado una Comisión compuesta de las personas mas competentes e interesadas en el asunto para que informase en Londres ante aquella Comisión, España se ha estado con los brazos cruzados dejando a los demás que informasen lo que tuvieran por conveniente; cuando se piensa en que habiendo dado su dictamen la Comisión inglesa y habiéndolo anunciado repetidas veces el telégrafo y la prensa, ni se le ocurre siquiera a nuestro ministro de Estado tratar de conocer los términos de aquel dictamen, ni se le ocurre siquiera a nuestro representante en Londres informarse de ello y comunicarlo; cuando se ve que, mientras Francia informa, gestiona y se ocupa y se preocupa del asunto, en España pasan días y mas días, y que solo cuando el duque de Almodovar hace una pregunta en el Congreso, es cuando el ministro de Estado pregunta a su vez a Londres: ¿qué hemos de esperar que suceda?

Que salga España descalabrada y que toda vía sea Francia la que se ponga la venda.

La sequía en Valencia.

La «Liga de propietarios» de Valencia ha dirigido a los Sres. D. Luis Mayans, D. Cristino Martos y D. Trinitario Ruiz Capdepon, diputados por Albaida, Valencia y Sueca, una calorosa felicitación por las gestiones hechas por aquellos señores para obtener la condonación de los impuestos en favor de los pueblos de aquella comarca perjudicados por la pertinaz sequía que sufren.

La carta contiene además varias razonadas consideraciones que son una justa y severa censura contra el ministro de Hacienda que se ha opuesto tenazmente a aquella concesión.

«En cuanto a las razones alegadas por el señor ministro de Hacienda—dice el documento a que nos referimos—entiende la Liga que la concesión legal de moratorias no es en el caso presente mas que una vana apariencia. Aunque no se otorgase, la impone la fuerza de las cosas, porque los comisionados de apremio no podrían embargar a los contribuyentes mas que las arruinadas tierras, y apenas hallarian compradores que las adquiriesen en tal estado.»

Bastante le importa esto al ministro de Hacienda. Con que se ordene el embargo y declaración de venta en subasta, y con que esas tierras arruinadas ó no, vayan a aumentar la lista de millares de fincas embargadas y sacadas a subasta por el Estado, ya queda S. E. tan tranquilo y satisfecho como si toda la comarca valenciana estuviese rebotando de prosperidad y bienestar.

«Toda la argumentación del señor ministro de Hacienda—añade la Liga—no podrá demos-

trar que bastando un pedrisco para que se condonen los impuestos, no alcance a conseguirlo la sequía de tres años, que agota hasta el agua precisa para las necesidades de la vida. Es sobre todo sensible que no se acierte a elevar la gestión de la Hacienda por cima del oficio de exacción del fisco. Si la acción tutelar del Estado sirve de título para legitimar los impuestos, ¿qué acción tutelar es esta que desampara a los pueblos abrumados, y ni aun el lenitivo de la condona concede a los que se mueren de sed y de hambre?»

Vanos son los clamores de la Liga de propietarios de Valencia; vanos los clamores de los que «se mueren de sed y de hambre.» ¿De hambre? Pues no han visto que en plena crisis alimenticia y siendo absolutamente necesario traer trigo extranjero, el ministro de Hacienda ha negado que existiera aquella crisis y ha rehusado en absoluto rebajar los derechos sobre los trigos, para tener la triste satisfacción de exigir una contribución sobre el hambre?

Compadecemos la tristísima situación en que se hallan los pueblos de la región valenciana que están sufriendo dos plagas, la de la sequía y la del ministro de Hacienda.

Extranjero.

Los periódicos alemanes publican interesantes noticias sobre la industria de que han usado los amigos del obispo de Paderborn para hacer llegar a dicha ciudad su cadáver, pues como saben nuestros lectores, ha fallecido en el destierro; por la aplicación de las famosas leyes de mayo.

El obispo se había retirado al monasterio del Monte de San Guiberto en Bélgica, y allí vivía ignorado de todos, excepto de sus amigos íntimos. Al saber su muerte, decidieron éstos hacerle inhumar en Paderborn; pero no contando con la seguridad de obtener la necesaria autorización del gobierno prusiano, hicieron colocar el cadáver en una caja gruesa y la expidieron por ferrocarril bajo el nombre de Mr. Conrad Martin y custodiada por dos religiosos. En la frontera prusiana dejaron pasar la caja que contenía el cadáver de Mr. Conrad Martin, y así llegó a Paderborn cuando todavía ignoraba la muerte del obispo los habitantes de la ciudad y el gobierno prusiano.

Cuando pidieron permiso al gobierno para celebrar los funerales públicos por el obispo, comprendió que había sido burlado, y temiendo provocar un gran escándalo si negaba el permiso, lo concedió con la buena voluntad que puede comprenderse.

Los funerales se han verificado con gran pompa, asistiendo a ellos numerosa concurrencia.

Antes de leer el decreto de disolución de la Cámara griega, el presidente del Consejo, señor Comandouros pronunció las siguientes palabras:

«Relativamente a la cuestión interior, el gobierno puede declarar que el orden no se ha turbado en ninguna parte. En las elecciones hemos procedido conforme a la ley, los impuestos han sido pagados con regularidad; la justicia ha funcionado como era de desear.»

«En cuanto a la cuestión exterior ó helénica, Europa nos es enteramente favorable. Desde hace un año, no hemos dado a Europa ni a Turquía motivo alguno de enfriamiento con nosotros; por el contrario, han aumentado las simpatías que Europa nos profesaba. ¿Qué mas quereis? Con los recursos de que disponemos, no era posible hacer mas.»

Al partir el último correo procedente de Nueva-York, causaba cierta sensación en la gran república y en el Dominión, como llaman los ingleses a la colonia del Canadá, un folleto anónimo en que se proponía sin ambaje a los norteamericanos la anexión del último país.

El autor del folleto es un canadiense que aconseja a sus compatriotas que no hagan mas sacrificios pecuniarios para conservar su unión con Inglaterra, y no sólo se lo aconseja, sino que les presenta dispuestos a escuchar su voz y a entregarse en brazos de otra poderosa nacionalidad (que bien se entrevé cuáles), con tal que ésta se preste a terminar la red de ferrocarriles canadienses y a aceptar toda la carga de la Deuda pública.

Se trata de pagar por esa anexión 300 millones de dólares, y partiendo el autor del folleto del dato que los mismos Estados-Unidos pagaron 7 millones de dólares a Rusia por la adquisición de una misera faja de territorio en el litoral del Pacífico, estima que 300 millones de dólares no representan una cantidad excesiva para la adquisición del Canadá. En las regiones oficiales se procura dar pábulo a este proyecto.

Mr. Louis Blanc ha presentado a la Cámara francesa una enmienda al presupuesto de Bellas Artes, que firman 35 diputados, y está concebida en los términos siguientes:

«Subvención al teatro Cluny para la representación de obras de autores jóvenes, 20.000 francos.»

Esta enmienda forma parte de un proyecto general que dichos diputados, de acuerdo con el subsecretario de Estado de Bellas Artes, van a presentar a la Cámara en favor de la literatura dramática.

A vuela pluma.

Sentimos mucho que nuestro apreciable colega *La Unión* se crea en el deber de combatir nuestra funesta tendencia de no estar con nadie.

Estimamos en mucho la ilustración y el talento de *La Unión*; pero no sabemos de qué raciocinios se pueda valer para convencernos de que debemos afiliarnos a una fracción determinada y aceptar un jefe.

Suponemos que el colega nos reconocerá el derecho de tener ideas democráticas.

Suponemos también que nos concedera el derecho de publicar y escribir un periódico.

Y que concedidos ambos derechos, encontraría justo que emitamos en esa publicación nuestras ideas y no las ajenas.

Pues, si esto es así; y creemos que *La Unión* no tendrá el propósito de negar la libertad de la prensa a los que no reconozcan la jefatura de éste ó del otro hombre político; entonces, no podrá desviarnos de nuestra funesta manía de no estar con nadie.

Y no tema *La Unión* que nuestra conducta pueda causar perturbación dentro del partido democrático. Somos sus amigos, ¿por qué ha de temernos mas que si fuésemos sus enemigos?

La debilidad del partido democrático no está en que un periódico de esta idea, no tome parte activa en la lucha de las personalidades ni en la conquista del poder: su debilidad está en que los hombres que han dirigido hasta ahora el partido democrático, han gastado su prestigio en las agitaciones de una revolución, y en que con iguales talentos para el mando, ninguno tiene hoy sobre los otros esa superioridad que no se discute, sino que se siente y que se impone.

No es esto decir que el partido democrático no haya de tener jefe.

Lo tendrá, sin duda; pero esa jefatura no la darán los diarios, ni los egoísmos, ni las ambiciones; la darán aquellos que la dan siempre en estos casos.

Los acontecimientos.

Como *La Epoca* debe saber perfectamente que el ministro de Hacienda contrató con el Banco de España un anticipo de sesenta millones de pesetas, dando en garantía títulos 3 por 100; como de este asunto se trató en la prensa, y se preguntó de donde habían salido aquellos títulos, *La Epoca* podía haber comprendido perfectamente, que al leer en nuestro artículo de ayer 600 millones—en guarismo y no en letra—que nuestros cajistas se habían permitido añadir un cero, y que no había para qué venir con el manoseado *aliquando bonus*... y lo demás que enjareta en su suelto de anoche.

Y para que *La Epoca* no dude de qué operación se trata, le diremos que ese anticipo de sesenta millones ha sido renovado en abril último.

En lugar de entretenerse el colega en recoger esas erratas de imprenta que saltan a la vista, podía haber empleado el tiempo en averiguar quién creó los 11.000 millones de consolidado de que han tratado estos días algunos periódicos; con eso habría sabido cuantos de esos miles de millones creó el Sr. Salaverría, y con eso se habría evitado el hacer una pregunta a *La Iberia*, sin saber lo que preguntaba; cosa algo peor que el que un cajista se descuide en añadir un cero a una cantidad.

La Epoca es partidaria de una buena ley de empleados.

Nosotros somos partidarios de empleados de buena ley.

No es lo esencial que haya buenas leyes, sino que sean observadas.

Buenas leyes todos los pueblos las tienen.

El Tiempo tiene tanto celo por los intereses de los vivos, que prescinde del justo decoro de los muertos.

Pide que no se precipite la resolución del expediente de la necrópolis a fin de que no se malogre.

Pierda cuidado el colega; este asunto no se lleva a paso de carga como el del ferrocarril del Noroeste.

De un diario ministerial:

«El señor ministro de Hacienda no pudo hacer mas que lo que hizo; presentar los presupuestos tan luego como las Cortes se reunieron y activar todos los trabajos parlamentarios anteriores a los debates. ¿Qué mas había de hacer el señor marqués de Orozco? Suspendidas las sesiones, ha cumplido también con la ley, haciendo uso de una facultad constitucional, pues fuerza mayor es el uso de la regia prerrogativa, que es indispensable.»

Es claro; las oposiciones tuvieron la culpa de la crisis ministerial, y de que se convocasen nuevas Cortes y de que éstas se reuniesen cuando se han reunido. Las oposiciones tuvieron la culpa de que el presupuesto 1878-79 fuese autorizado por decreto, sin ser publicado siquiera en la *Gaceta*.

Y las oposiciones tienen la culpa de que el diario ministerial, con un monarquismo harto singular, disculpe al ministro de Hacienda, cubriéndole con un acto del Rey, como si no hubiera ministros responsables. Un periódico verdaderamente monárquico constitucional no habría hablado de la fuerza mayor causada por la regia prerrogativa, buscando la causa en que el Rey ha tenido a bien suspender las sesiones de las Cortes, y en vez de esto, habría dicho simplemente que los ministros responsables aconsejaron a S. M. que suspendiese las sesiones. Pero se trataba de defender a un ministro.

¿Qué prensa monárquica y qué prensa ministerial!

En Moscú ha sido incendiado el Kremlin. Pasan de cuarenta las personas detenidas por este suceso.

Ha habido otro incendio en Novgorod. Rusia tiene ardor por los cuatro puntos cardinales.

Reflexión conservadora.—La tea de la libertad demagógica de que disfrutaron los rusos, debe producir naturalmente esos incendios.

Recorte de un colega:

«A cuánto dirán Vds. que asciende el valor del tabaco de contrabando apresado en lo que va de año?»

»Pues a unos dos millones de reales.

«Eso sí: contrabandistas... ni uno...»
 «Y por lo demás, estoy fumando un cigarro que me parece mas de contrabando que otra cosa.»
 Por lo malo no será, porque peores que los que el Estado suministra al consumidor, no puede ya haberlos.
 Y a propósito de esto, ¿habla la dirección de Rentas establecidas donde se cultiva, se elabora y se vende en España tabaco de contrabando.

Los que atribuyen el viaje del conde de Toreno a propósitos de reformar el almanaque de Gortia, quedaron defraudados en sus esperanzas.
 El señor conde de Toreno no irá a Alemania. No hay para qué.

El archivo de Alcalá de Henares.

20 de julio de 1879.

La inauguración de la plaza de toros, de que hará a Vds. cuenta nuestro compañero D. Exito, ha atraído a Alcalá hoy una concurrencia numerosísima de Madrid, de Guadalajara y de los pequeños pueblos inmediatos.

Los visitantes de esta ciudad, cuyo pasado fue tan glorioso como modesto es su presente, han podido ver en las primeras horas de la mañana la mas notable de las obras que en la actualidad se llevan aquí a cabo: la restauración del antiguo palacio arzobispal, hoy convertido en archivo general central del reino.

Esas obras están muy adelantadas. Merced a los esfuerzos del inteligente artista Sr. Laredo, que las dirige, casi puede darse por concluida la que ha de volver al famoso salón de concilios su antigua brillantez y esplendor. Ese salón será una verdadera joya del arte arquitectónico, y se verifica su restauración con tanto esmero y cuidado, que conservará de un modo fidelísimo el gusto de la época en que fue construido y de los diversos estilos que inspiraron su decoración.

Terminada ésta, hay el propósito de colocar en el salón una vasta estantería, donde se guardarán importantísimos papeles de Estado de los que hoy se archivan en el de Simancas. En realidad, este salón debiera ser el verdadero museo diplomático de España, y no dudamos que, encomendada su organización al ilustrado director del archivo, Sr. Escudero de la Peña, sabría reunir en él con acierto los monumentos mas importantes de nuestra historia, que deben tener un puesto en esa magnífica sala.

En la actualidad los salones destinados a archivar documentos del Estado son 44; hay llenos muy cerca de 40; pero en la rápida visita de algunas horas hemos podido comprender que se conservan y custodian aquí muchos documentos que no merecen custodiarse ni conservarse.

Tal sucede con los justificantes de las cuentas que, después de fallar sobre ellas, remite el tribunal correspondiente. Esos papeles, que carecen de interés y de utilidad, ocupan salas y salas que podrían destinarse a guardar algo mejor.

Sin duda piensan bien los que creen que el ministerio de Fomento debería meditar una clasificación de documentos archivables y no archivables, pues ya que la construcción y reparación de este archivo impone tantos sacrificios al país, es doloroso que esos sacrificios se esterilicen, consagrándolo a guardar expedientes que sin peligro de ningún género podrían hacerse desaparecer.

Debe este asunto meditarse mucho, no lo negamos; pero después de una clasificación escrupulosa, no habrá temor en que se depure el contenido de estos inmensos estantes.

Anteayer estuvo aquí el conde de Toreno. Vino a enterarse del estado de las obras y a ver la magnífica verja que cierra el primer patio del palacio. La verja es muy buena; pero el color negro de que se la ha pintado, sin dorar siquiera sus remates, quita brillantez al conjunto.

La restauración de la monumental escalera del archivo y de los artesanos, donde todavía pueden apreciarse los efectos de abandono en que tuvieron el edificio sus antiguos poseedores, cuando era palacio arzobispal, adelanta también mucho. Es laudable, sin duda, que el ministerio de Fomento se muestre celoso por la continuación y terminación de estas obras; pero eso prueba, que cuando se quiere hacer una cosa, se allanan fácilmente todos los obstáculos. No debemos, pues, prestar crédito siempre a las imposibilidades que se alegan para ocultar lo que en la mayoría de los casos es sólo falta de actividad y de interés.

Aun no se sabe a punto fijo cuando podrá inaugurarse la estatua que se ha de elevar a Cervantes en el centro de la plaza de la Constitución de esta ciudad. El pedestal está consagrado hace mucho tiempo, y la estatua, encargada a Italia, no ha podido concluirse porque el artista que la ejecuta es el mismo a quien se ha encomendado una de Victor Manuel para la ciudad de Roma, cuya terminación es mas urgente.

Esta noche se inaugura aquí un nuevo casino, establecido en el edificio que tenía el que se fundó hace algunos años. La fiesta será concurrida.

El Ateneo Complutense, organizado a fines de 1878, no celebra en esta época sesiones como sucede con todos los centros académicos, pero prepara trabajos para el otoño y el invierno próximos, que la prensa de Madrid debe estimular con su aplauso.

Nada hay que contribuya tanto a elevar el nivel intelectual del país, como la difusión y verdadera descentralización de la cultura, que revela ese movimiento iniciado hace mucho tiempo en las principales ciudades de provincia, y encaminado a activar todas las manifestaciones de la inteligencia y del trabajo con cierto carácter independiente y local, que le atribuye mayor interés a nuestros ojos, y que lo hará mas fecundo.

Durante la corrida de hoy han tenido lugar algunos escándalos, que la autoridad local debiera haber reprimido. Hemos visto a algunos dependientes de esa autoridad misma, que, según nos han dicho, prestan de noche servicio como serenos, y de día, en las grandes solemnidades como la de hoy, el de policistas, aparecer a algunos espectadores por motivos bien fáciles; pero que aun cuando fueran graves, no autorizarían nunca el empleo de semejante recurso. Hemos oído decir, además, que no es esta la vez primera que eso sucede, y verdaderamente nos parece impropio de una ciudad como Alcalá de Henares que se toleren estos espectáculos. Agradecería a Vds. que llamaran la atención del alcalde, Sr. Azana, sobre el hecho que les denuncio, pesándose algo que censurar en la fiesta de hoy, que, aparte ese incidente, no ha dado margen a nada reparable.—F.

La prensa.

Nosotros insistiremos una y cien veces en lo que hemos dicho ayer, aun cuando incurramos otras tantas en el enojo de *El Imparcial*; insistiremos, como insistimos, en que todo cuanto viene diciéndose sobre política propia del actual gobierno en oposición a la política del anterior, carece de fundamento, y que la política propia de los Sres. Martínez Campos y Silveira es la política propia del partido liberal-conservador.—*El Cronista*.

Dícese que un alto personaje ha consultado hace pocos días sobre un caso de conciencia al Padre Santo, y que la contestación, sobre la que se guarda gran reserva, ha de satisfacer las aspiraciones y propósitos de una ilustre dama que lleva en su corazón el luto de la viudez.—*La Iberia*.

En cuanto al interés mostrado por ciertos hombres políticos en favor de determinadas empresas, nosotros no hemos dudado de la sinceridad del Noroeste no hemos dudado de la sinceridad de la empresa ninguna como no sea la de los primitivos concesionarios; y esa por cierto no trataban de favorecerla el gobierno, ni la comisión, ni la mayoría.—*La Política*.

Llevado al nivel de los despotas el aristócrata, antes vasallo tanto como el pechero, niega el derecho de elevarse también al hombre de la clase media, al agricultor, al comerciante, al industrial, rico éste a su vez, capaz de sentarse al lado de sus antiguos señores, de usar lujosos trajes, de vestir sus preciosos trajes, de adquirir ciencia y honor como ellos, todo por obra y gracia de la reforma progresiva é incesante, no quiere que le limite el trabajador, a quien enseñó el procedimiento; tal vez este mismo desprecio mañana al proletario, que también querrá emanciparse.—*La Unión*.

Creemos, pues, que el país no ha de vestir luto porque abandonen sus respectivas carteras los Sres. Toreno y Orovio, a quienes, por otra parte, suponemos animados de los mejores deseos en favor de los intereses generales del país, por mas que en ocasiones se equivoquen, como pasa a todos los mortales.—*El Océano*.

Un periódico catalán propone la erección de un monumento que recuerde las glorias de la guerra de Africa, y pide que se destinen a este objeto los 10.000 duros sobrantes de la suscripción abierta en Barcelona cuando terminó dicha campaña. La noticia causará asombro a nuestros lectores, porque a la altura de los tiempos en que vivimos, hay para maravillarse de que se hayan quedado esos 10.000 duros libres de toda otra y esperando el día en que las buenas almas los empleen. Nos corresponde el proponer que se consigne el suceso en letras de oro en los fastos contemporáneos.—*El Finis*.

La idea de que un partido formado, menos por necesidad que por capricho, llague a una Cortes, y sus individuos, investidos con la alta y severa misión del diputado, traigan el propósito decidido de oponer una resistencia constante al cumplimiento de las exigencias parlamentarias, sería inverosímil, pareceríamos absurda si ya no la hubiéramos visto realizada.—*El Tribuna*.

Doloroso es decirlo, pero es lo cierto que en España los gobiernos no saben ni pueden saber dónde viven los españoles. Esto parece una paradoja, pero es una verdad evidente. Pregúntese al ministro de la Guerra o cualquier director general de las armas donde se encuentra un Fulano de Tal, soldado que es por tal o cual cupo, y en pocos momentos dirá el cuerpo en que sirve. Pues esto mismo debería ser fácil respecto a todos los españoles, si alguna vez se hubiese planteado y realizado la estadística civil, que debe correr a cargo de una policía organizada bajo las bases de una administración bien montada.—*La Gaceta Universal*.

Parecía natural que la buena organización de los servicios y las reformas administrativas se llevasen a cabo durante los periodos parlamentarios. Entonces, las Cámaras con sus leyes, y los senadores y diputados con su conocimiento de las necesidades de la administración y de los vicios que se observan en cada localidad, podían auxiliar poderosamente al gobierno, y la campaña administrativa sería una realidad benéfica para el país. Pero estos conservadores lo comprenden de otro modo, y como para ellos todas las campañas administrativas y políticas las encierran en el estrecho criterio personal, las consideran naturales en los interregnos parlamentarios.—*La Mañana*.

Es preciso que el hombre político prepare los sucesos, no que esté preparado para aprovecharse de ellos.—*La Discusión*.

Las provincias.

De nuestro corresponsal especial de Cartagena recibimos anoche el siguiente despacho: «Cartagena 30 (6²⁵ tarde).—En este momento acaba de ponerse la quilla del cañonero *Pilar*. Ha asistido al acto el ministro de Marina y numerosa concurrencia.—M.»

El popular tenor Tamberlick ha entusiasmado a los aragoneses cantando el *Ace-Maria*, de Gounod, en la iglesia del Pilar de Zaragoza.

Segun telegrama recibido anoche, han sido detenidas en Villarrubia de los Ojos (Ciudad-Real), por orden del juez municipal, las mujeres de los bandidos Castrola y Tarruco, que vagan por aquella comarca. Parece que estos habían amenazado a dicha autoridad con incendiar sus haciendas si adoptaba aquella determinación, amenaza que en parte han realizado.

La guardia civil ha recibido órdenes para la captura de los criminales.

Anteayer falleció en Santander el senador D. Pedro de la Pedraja. También ha fallecido el alcalde de Arcos de la Frontera, D. Manuel Muñoz.

Anuncia el *Diario de Avisos* de Zaragoza, que anteayer quedaron en libertad los presos políticos del día 21 de noviembre último.

Ayer tarde a las dos zarpó del puerto de Cádiz el vapor-correo *Ciudad-Condal* para Puerto Rico y la Habana conduciendo 62 pasajeros.

Dice el *Diario de Córdoba* que un vecino de Torredonjimeno se suicidó días pasados para que no le desarmara la guardia civil.

En los términos de Palmaron y San Lázaro, pertenecientes al pueblo de Villamartin (Madrid) se incendiaron ayer varias mieses que contenían unas 2.500 fanegas de trigo.

Sospéchase que el hecho no ha sido casual.

El domingo ocurrió en Sevilla un terrible incendio que, comenzando por una casa de la calle de Gallegos, donde existe un almacén de ropas titulado «La Paloma», adquirió en breves momentos tan grandes proporciones, que la

persona que desde el balcón dió la voz de ¡fuego! ya no pudo salvarse por la puerta.

A pesar de las eficaces medidas adoptadas desde el primer momento, el fuego se comunicó a la fonda de Europa, cuyo piso alto ardió en seguida, así como parte de un almacén de loza y cristal contiguo.

La casa donde se originó el fuego se derrumbó completamente. Las pérdidas son de mucha consideración.

Bueyes americanos.

Como se preven y anuncian las tempestades en los puertos de Europa bien servidos por los observatorios meteorológicos, se anunciarán y prevendrán, amenguando sus efectos ó evitándolos, esas crisis de hambres, escaseces, carestías, exceso de producción, etc., que tanto han azotado a los pueblos inexpertos.

Ocurriré decir esto al abrir una publicación tan elevada como *La Revue Scientifique* de París, y encontrarse en ella un artículo de importancia, señaladísima sobre la importación de bueyes americanos en Europa, hecho por el señor J. Callot.

Este sabio estadista comienza por demostrar que Francia no ha disminuido su producción de carne para la alimentación, sino que la ha mejorado, sólo que el suelo atraído para otros cultivos, ha aumentado su valor y la industria ha introducido razas que pasan al matadero mucho antes que en otros tiempos; pues necesitaban no hace mucho cuatro y mas años, y aún sólo se entregaban al matadero los ganados viejos de ocho y diez años, y hoy están cebados los bueyes y vacas de consumo a los dos ó dos y medio.

Lo que ha aumentado mucho y sigue en progresión es el consumo.

La producción nacional es insuficiente para Francia; la importación extranjera aumenta, y está tan lejos de cubrir todas las demandas, que la carne no cesa de encarecerse.

En total: Francia ha importado en 1876, 132.130 bueyes, toros y vacas; 46.607 terneras, 1.576.203 corderos y 123.503 puercos. En 1877, esas cifras se han elevado a 210.000 bovinos, dos y medio millones de corderos y 196.000 puercos.

Es verdad que Francia exporta algun ganado a Inglaterra, pero la cifra de esta exportación es cada día menor.

Figúmonos ahora en la producción de carne con que cuentan otros países.

El Uruguay, que tiene 440.000 habitantes, poseía en 1876, 4.873.994 bueyes y 9.142.135 corderos; pero advirtiéndose que estas cifras son las declaradas para el pago de contribución, y puede creerse con mas verdad la cifra del contador general del Estado, Sr. Villalba, que estimaba a la dicha fecha la existencia de ganado en seis millones de bueyes y doce millones de corderos.

La Confederación Argentina, mucho mas grande que el Uruguay, con dos millones de habitantes, cuenta 13.493.090 bueyes (5.119.029 solo Buenos Aires) y 57.545.413 corderos (45.511.358—). En la Exposición universal figuraba la sección Argentina con 80 millones de corderos y 15 de bueyes.

El Sud del Brasil, la Bolivia y parte del Perú, tienen inmensas llanuras pastorales donde se crían rebaños en número fabulosos, pero estos países aún no están a disposición de concurrir a Europa por falta de comunicaciones.

El Norte de América es también muy rico en esta producción. Los Estados-Unidos tenían en 1876 26.693.305 bueyes, 31.679.200 corderos y 32 millones de puercos, y sostienen con Inglaterra un comercio de carne que ha venido al que hacia Francia y daña al nuestro que venia desarrollándose en Galicia.

El Canadá tenía en 1876 2.624.290 bueyes y 3.155.509 corderos.

En Australia se desarrolla extraordinariamente el pastoreo, y entre ella y la Nueva-Zelanda tenían en 1875, segun la *Commercial history and Review*, 5.995.672 bueyes y 61.649.967 corderos.

Por último, en el Sud del Africa, la colonia del Cabo, que se extiende de día en día, entra en la lid de producción por los esfuerzos de los ingleses que han llevado las mejores razas y por los de numerosos colonos holandeses que con sus vacas en numerosos rebaños, explotan con gran éxito la industria de la leche.

La abundante producción del Norte-América es una amenaza para Europa, puesto que las relaciones establecidas con Inglaterra se sienten ya repercutiendo en Francia y otros países. Pero la abundancia del Sud de América hasta ahora no envuelve ninguna amenaza de concurrencia. Muchos y muy inteligentes ensayos se han hecho de transporte de ganado vivo, de carnes frescas, heladas y de conservas, entre el Sud de América y Europa; pero ninguno ha dado resultado satisfactorio. En 1876 se estudió con ahinco en la sociedad central de medicina veterinaria de París, un sistema de conservación de carnes; en el mismo año tomó en Buenos-Aires como ensayo un buey 160 bueyes vivos, y al cabo de cuarenta y cuatro días, solo desembarcó en Falmouth 113 vivos, que vendió de 100 a 125 francos por cabeza, perdiendo mucho dinero. En 1874 se formó una compañía que proyectaba establecer «praderas de almacenaje» en Canarias, pero no llegó a comenzar las operaciones.

El Sr. Callot hace el cálculo de lo que cuesta por lo menos, transportar un buque de bueyes de la Plata a Europa, y no bajaría de 43885 frs. por cabeza, lo cual hace este comercio imposible.

Pero pueden variar un día las condiciones de ese transporte, y entonces la invasión será formidable.

Los primeros animales vivos que han entrado en Europa, traídos de América, los recibió Glasgow en julio de 1875. Esta importación cuesta de 210 a 220 frs. La introducción de carne fresca conservada por el frío, solo cuesta 40 frs cada animal, y esta la hacen muchas empresas de vapores no solo inglesas, sino francesas y alemanas, que venden con grande estima estas carnes en los puertos de llegada. Apenas hay ya una empresa que no haya dispuesto las calas de sus buques a Nueva-York para poder volver con esta carga.

Lo que se dice.

Las noticias referentes al régio acontecimiento anunciado para octubre desde hace pro-

ximamente mes y medio, eran ayer bastante contradictorias en ciertas regiones.

Segun personas generalmente bien informadas, en el Consejo de ministros celebrado el domingo se habló largamente de que el señor conde de Toreno, antes de regresar a Madrid de su expedición a Biarritz, en caso necesario, pero poco probable, se dirigiese a Viena con el objeto de conocer mas exactamente las opiniones de la corte imperial en determinado asunto.

Asegúrase ahora, que el señor ministro de Fomento no hará aquel viaje, porque la causa que daba origen, ha ido perdiendo de día en día, ó ha perdido ya por completo el carácter de semi-oficial que había logrado alcanzar.

Por ahora no hay probabilidad alguna de que se confirme una noticia publicada en la prensa de Madrid, referente a dobles acontecimientos que se anunciaban para otoño.

El señor ministro de Estado no irá a la Granja hasta fines del próximo agosto para acompañar a la corte durante su permanencia en aquel real sitio.

Parece que el señor presidente del Consejo ha celebrado una entrevista con el señor ministro de la Gobernación, acerca de varios proyectos que deberán ser tratados en las Cámaras por ser de carácter legislativo.

Entre ellos figura el de tratar de cortar los abusos que se están cometiendo por medio de la usura con los jefes y oficiales del ejército, ora amparándose en la ley de 14 de marzo de 1856 que abolía la tasa sobre el interés del capital en numerario dado en préstamo, ora buscando fórmulas, que apareciendo el préstamo sin interés, los mutuatarios sólo reciben una insignificante cantidad de lo que importa la deuda, que dá lugar a retenciones por largos años.

Dícese que, fundado en el deber que tiene todo gobierno de vigilar y procurar el bienestar del ejército, se trata de pedir a las Cámaras que los tribunales ordinarios se inhiban en esta clase de negocios y sean sometidos a la jurisdicción militar, y finalmente, dictar algunas medidas encaminadas a impedir que los militares que no posean bienes de fortuna adquieran cierta clase de compromisos que les prive de lo necesario para vivir decorosamente.

En vista del considerable número de criminales que vagan por algunos pueblos, parece que el señor ministro de la Gobernación ha dado órdenes especiales a fin de que pueda ser mas eficaz la acción de los gobernadores en la persecución de aquellos.

Hemos oído asegurar que el señor ministro de Hacienda ha suspendido el arreglo que había pensado hacer en el personal de la Caja de Depósitos, en atención a las dificultades que esta medida producía y que el Sr. Orovio no ha podido vencer.

Parece que el señor ministro de Hacienda no ha quedado muy satisfecho del acuerdo del Consejo de Estado referente a los créditos que solicitaba para varias atenciones, entre ellas la partida para la amortización é intereses de la última negociación de bonos. Segun nuestras noticias, el Sr. Orovio pedía que se aprobaran ciertos créditos con cargo al presupuesto que todavía no han discutido las Cortes, a lo cual se ha opuesto aquella corporación, si bien concediendo otros a fin de no privar al Sr. Orovio de los recursos que él considera de todo punto necesarios.

Pronto saldremos de dudas, pues la *Gaceta* debe publicar mañana los correspondientes decretos.

Las infantas han prolongado su estancia en Escorial mas tiempo del que se había anunciado, y no son esperadas en la Granja hasta la semana próxima.

El incendio de ayer.

Una gran alarma se produjo ayer entre los vecinos de la calle de Bravo Murillo (Chamberí) a consecuencia del horroroso incendio que comenzó a las cinco y media de la mañana en la fábrica de bujías y jabón titulada La Iberia, de la propiedad de D. Celestino García, y situada en la casa núm. 4 de dicha calle.

Segun nuestros informes, el siniestro ocurrió de la siguiente manera.

Después de encender la caldera el fogonero de las máquinas de dicha fábrica, abandonó ésta por breves momentos para pasar a un establecimiento inmediato, é interin salió, pareció que saltó una chispa del hornillo encendido a un montón de estiércol inmediato que servía de combustible.

Al volver el fogonero a ocupar su puesto, vió invadido de humo el taller y sitio que ocupaba la máquina, y salió precipitadamente a poner el hecho en conocimiento del dueño, que a la sazón se encontraba en el jardín de la fábrica, pidiendo al mismo tiempo socorro a los vecinos, pues el fuego había tomado en pocos momentos serias proporciones. Acudieron inmediatamente gran número de vecinos, operarios de la fábrica, el alcalde de barrio D. Benito Riso, el guardia municipal núm. 403, los de orden público núm. 199 y 137 y otras personas que se encontraban en las inmediaciones.

Interin llegaban los bomberos de la villa, empezaron algunos vecinos y autoridades a transportar cubos de agua, que arrojaban sobre la parte incendiada, y otros acudieron en auxilio de la duña de la fábrica y su hijo que se encontraban descansando, los cuales no tuvieron mas tiempo que cubrirse con ropa y lanzarse a la calle para ponerse fuera del peligro.

Durante este tiempo habían llegado al sitio del siniestro, los bomberos de la villa y varias autoridades que empezaron a dar disposiciones en unión del arquitecto de las obras que se están terminando en la parte posterior de la fábrica, D. Luis Castañeira, pero no pudiendo ser ejecutadas todas aquellas medidas, por encontrarse que las bocas de riego, mas inmediatas, se hallaban inutilizadas, y por lo tanto, carecían del elemento principal para cortar el fuego, y por cuya razón el dueño de la fábrica achaca el que no haya podido dominarse el incendio en los primeros momentos.

El fuego tomó imponentes proporciones a las siete de la mañana, pues se había comunicado con un almacén donde se encontraban unas doce mil arrobas de sebo, y con la fábrica de

bastante
informa-
brido el
e el señor
Madrid
ecesarío,
na con el
s opinio-
o asunto.
nistro de
la causa
ia en la
ácter de
r.
guna da
la en la
aconte-
io.
la Gran-
acom-
nancia en
Consejo
ñor mi-
os pro-
Cama-
tar los
medio de
ejército,
e marzo
erés del
mo, ora
presta-
reciben
importa-
largos
ne todo
star de
as que
en esta
a juris-
algunas
milita-
quieran
rive de
crimi-
parece
ción ha
da ser
os en la
ministro
a había
de De-
esta
ha po-
nda no
do del
os que
ellas la
de la
estrías
baraban
o que
en con-
provio
punto
Gaceta
es de
cia es
anun-
sta la
ra los
imbe-
que
na en
beria,
situa-
urrió
onero
donó
en es-
reos
do a
la de
vió
paba
oner
a la
rica,
veci-
mo-
me-
rios
Ri-
den
de se
em-
ras-
de la
tillo
en-
ron
se a
nito
rias
nes
es-
fa-
ser
on-
as,
re-
go,
aca-
en

fósforos, saliendo las llamas por todas las ven-
tanas del edificio, alarmando de tal manera a
los vecinos de las casas inmediatas, que pusie-
ron en la carretera en medio de la mayor con-
fusión, el ajuar de sus habitaciones.

En la casa inmediata a la fábrica, se encon-
traba establecido un taller de coches y la es-
cuela municipal, sacándose de ella cuanto ma-
terial se encerraba, sin que sufra deterioro
alguno.

Una gran cantidad de ácido sulfúrico que se
encontraba debajo de un cobertizo a la entrada
de la fábrica, y maderas destinadas a las obras
que se hacían en la misma, fueron sacadas por
varios vecinos y bomberos, como igualmente
la caja de caudales, unos 3.000 reales en cal-
derilla, un piano y otros efectos, no dando el
fuego lugar a sacar otros efectos y alhajas que
se encontraban en la habitación de los dueños
de la fábrica.

El agua para alimentar a las bombas era
transportada del depósito del Canal, que estaba
algo distante, viéndose conducida ésta por gran
número de vecinos que ayudaban a los opera-
rios de la Villa.

A las ocho y media de la mañana las llamas
habían reducido a cenizas la mayor parte de la
fábrica, quedando únicamente en pie las pare-
des maestras de la fachada del edificio.

El fuego quedó algo dominado a las nueve de
la mañana, habiéndose podido aislar de las
casas contiguas.

El portal del parador del Norte, situado en la
misma calle, fué habilitado para hospital de
sangre por los facultativos de las casas de so-
corro de los distritos del Hospicio y Universi-
dad, habiendo sido curado un bombero de la so-
ciedad de Seguros y un jornalero que sufrieron
contusiones de alguna importancia.

A las once de la mañana se promovió una
gran alarma entre los operarios y el público
que presenciaba esta catástrofe a consecuen-
cia de un silbido horroroso y atronador, sintien-
dose al mismo tiempo una especie de sacudi-
da en el aire y en el suelo, a la que siguieron
gritos terribles de cuantos se hallaban en el si-
tio de la ocurrencia.

Todos comprendieron que la caldera principal
de la fábrica iba a estallar, pues había circula-
do la noticia de que se hallaba cargada con doce
mil arrobas de ácido.

El público en medio del mayor griterío exci-
tó a los operarios para que bajasen, y estos lo
hicieron en medio de una gran confusión, arro-
jándose algunos de gran altura, por lo que re-
sultaron unos ocho heridos y contusos.

La válvula de la caldera se había hecho fue-
go y roto, fúgase con estruendo los gases y
vapor que contenía.

Resultaron heridos y contusos el arquitecto
Sr. Izenga, y los bomberos José Pais, Juan
Cuervo, Rafael Guerrero, Antonio Jiménez, José
Valencia y otros cuyos nombres no recordamos.

Desde los primeros momentos se encontraron
en el sitio de la ocurrencia el marqués de Tor-
neros, el teniente alcalde del distrito Sr. Ro-
mero Paz y otras autoridades civiles y militares,
entre ellas el gobernador Sr. Heredia Spínola.

Las pérdidas son de gran consideración, pues
estas suben a unos dos millones de reales, ade-
más de unos 18.000 duros que había ya investi-
do en las obras que se estaban terminando en
la parte posterior de la fábrica. En los trabajos
de ésta se ocupaban unas 90 personas.

A las tres de la mañana de hoy, en que nos
retiramos del sitio del incendio, seguían ar-
diendo los escombros.

Cartera de Madrid.

En el express del Norte salieron ayer de Ma-
drid los Sres. D. Manuel Silveira, marqués de
Malpica, conde de Gomar y duque de Santaña.

Los agentes de la autoridad sorprendieron
ayer una partida de juego en una casa de la
calle del Príncipe.

Ayer ingresó en la casa de socorro una niña
de diez años de edad, a quien el dueño de un
puesto de fruta de la plaza de Lavapiés había
dado un golpe en el pecho. La desgraciada
criatura se hallaba anoche en la agonía.

El vendedor fué conducido a la cárcel.

Ayer tarde salió para Biarritz el señor conde
de Torenó.

Ha sido nombrado catedrático de retórica y
poética del instituto de San Isidro de esta corte,
el de la misma asignatura del instituto de
Cádiz D. Salvador Aspa y Lopez.

El ex-cabecilla carlista D. Sergio de la Vega
Gil, que reside en París, ha sido autorizado
para regresar a España.

Los ministros se reunirán el sábado para
discutir y acordar los asuntos que han de pro-
poner a la aprobación de S. M. en el primer
Consejo que se celebre bajo su presidencia.

El presidente del Consejo de ministros visita-
rá a S. M. en la Granja todos los domingos.

Han sido nombrados: interventor de la adua-
na de Irún, D. Eduardo Maury, jefe de negocia-
ción de tercera clase de la dirección del ramo;
para esta vacante D. Julian Castedo, vista pri-
mera de la aduana de Barcelona, y para la re-
sulta D. Luis Ibañez Porro, excedente del
tuerpo.

El periódico *La Unión* correspondiente al día
de ayer, ha sido denunciado por una carta que
inserta en la plana segunda, columnas segun-
da y tercera, que empieza con las palabras «se-
ñor D. Antonio» y concluye con las «Carreño».

Lamentamos el percance del apreciable cole-
ga y deseamos su absolución.

En una habitación del piso principal de la
casa num. 8, de la calle de Lavapiés, encon-
tróse en la mañana de ayer a una mujer ex-
traviada.

Según decíase en el sitio del suceso, la victi-
ma, que se ocupaba en vender billetes de la lo-
teria nacional, había vuelto anteayer a reunir-
se con su marido, del que se hallaba separada
amistosamente hacia dos años.

Anoche aún no había sido descubierto el au-
tor de este asesinato, recayendo todas las sos-
pechas en el marido que, según parece, aban-
donó la casa pocas horas antes de que se des-
cubriera el crimen.

Una comisión de ingenieros recorrió el líneas
la sección del ferro-carril del Noroeste que
comprende desde Lena a Puente de los Fierros,
y ha ofrecido al ministro de Fomento que la via-

quedará en situación de explotarse muy en
breve, quedando terminada a fin de año, a cuyo
efecto han pedido braceros a Leon y Burgos.

Mañana saldrá para el Norte el diputado
D. Alejandro Pidal.

En la sesión que celebró ayer el ayuntamien-
to de esta capital, fué desechado un proyecto
referente al saneamiento de los terrenos de la
Ronda de Embajadores, presentado por la co-
misión de ensanche, y se aprobó un dictamen
de la misma comisión a propósito de los ter-
renos de la Moncloa y su inclusión en las obras
del mencionado ensanche.

Se leyó otro dictamen pidiendo que se convo-
que a los propietarios interesados en el ensan-
che para que, de conformidad con el ayunta-
miento estipulen las condiciones en que se han
de adquirir sus terrenos. Después de un largo
debate se aprobó el dictamen con una enmien-
da del Sr. Cervera, por la que se autoriza a la
comisión para tratar con aquellos propietarios,
sin que por esto se entienda que el ayunta-
miento contrae compromisos de ninguna es-
pecie.

Terminados los asuntos que estaban al des-
pacho, se constituyó el ayuntamiento en sesión
secreta.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Londres 20.
Dice el *Morning Post* de esta tarde, que el Parlamento
inglés suspenderá sus tareas el 16 de agosto próximo.

Bucharest 20.
El último destacamento ruso de la Rumania se ha em-
barcado el 27 del actual.

Londres 20.
El *Standard* de esta tarde, cree probable que una em-
bajada mejicana se presente en Londres y en París con la
misión de reanudar relaciones diplomáticas.

Constantinopla 20.
Un gran incendio ha destruido el pueblo de Ortakeni,
situado en el Bósforo.

El barrio de los judíos ha sido reducido a cenizas.

Lima (sin fecha).
Una cañonera peruana entró en el puerto chileno de
Toopilla y destruyó todos los barcos que se dedican al
transporte del carbón mineral.

El Sr. Soler ha sido nombrado ministro de Hacienda
de la república peruana.

Berlin 20.
En el barco alemán llamado *Renown* un cañón ha re-
ventado matando a tres hombres e hiriendo a otros ca-
torce.

Constantinopla 20.
El firman que ha investido al nuevo khedive del Egipto,
le reconoce todos los privilegios concedidos a su padre
en 1873.

El rumor de un motín que habría estallado en Fi-
lipopolis contra el príncipe Aleko necesita confirma-
ción.

Roma 20.
Las negociaciones entabladas para mandar a Madrid a
monseñor Vanutelli, nuncio en Bruselas, encuentran di-
ficultades en Roma. Al nuncio en Lisboa se le espera en
el Vaticano.

Paris 20.
El conde Moustier, secretario de la legación de Francia
en Buenos Aires, ha sido nombrado para igual cargo
en la embajada de París en Madrid en reemplazo del señor
Lascases.

Hoy ha llegado a esta capital D. Emilio Castelar.

Paris 20.
Bolsa: Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 13 3/4;
id. exterior, 15; amortizable exterior, 36; obligaciones Cuba,
436,25.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 1/2; idem exte-
rior, 15.

Fondos franceses: 3 por 100, 82,25; 5 id., 117,25;
consolidados ingleses 97 1/2; id.

Bolsin: amortizable exterior, 36 9/16; obligaciones Cuba,
436,25.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	NOTICIA	CARRETERAS	ÚLTIMO precio	NOTICIA
3 1/2 100 int.	15,27	3	Abril 4000	0,00	"
Pequeña	15,25	5	Agosto 2000	0,00	"
Fin de mes.	15,22	"	Marzo 1855	0,00	"
Fin próximo	0,00	"	Julio 2000	0,00	"
3 por 100 ext.	0,00	"	Obras púb.	0,00	"
Amort. al 2.	0,00	"	Ferro-carril.	30,38	"
Id. exterior.	0,00	"	Id. Dic. 74	0,00	"
Oblig. Mun.	0,00	"	Id. 1875	0,00	"
D. Personal	0,00	"	Id. 1876	0,00	"
Billetes hip.	0,00	"	Id. 1877	0,00	"
Bonos Tes.	93,70	30	Id. 2000	30,75	"
Id. 2.ª serie.	0,00	"	Alar & Sant.	0,00	"
Id. pequeños	93,70	30	Banco de E.	254,00	25
R. de la C. D.	0,00	"			
Céd. hip. 7...	0,00	"			
Id. id. 6.ª...	93,00	25			
Ob. Banco y					
T. ser. int.	93,85	"	L. a 90 d. f.	47,45	5
Id. exterior.	99,00	"	P. a 6 d. y...	4,97	"
O. del Tesoro			Burdos id.	0,00	"
s/prod. A.	95,90	5	Marsella id.	0,00	"
Acción. del			Lisboa id.	0,00	"
B. H. C.	"	"	Hamb. id.	0,00	"
Obligac. del	"	"	Génova id.	0,00	"
B. H. C.	00,00	"	Habana id.	0,00	"
			Puerto-Rico	0,00	"

Descuentos.—Cupones 5 venc. 58,80.—Idem
1.º de julio 78 a 67,50.—Id. 30 de junio 78 ext. a
64,50.

En Bolsa.—El pequeño esfuerzo que hizo an-
teayer el alza ha sido completamente ineficaz.

Ayer ha procurado de nuevo iniciarse; pero
sin poder contrarrestar la tendencia a la baja.
El consol. al cont. rompió en baja sobre la Bolsa
anterior y perdió hasta 5 céntimos. Una osci-
lación de otros 5 cént. en alza fué del todo
pasajera, y queda el cambio a 15,27 1/2 per-
diendo 2 1/2 céntimos sobre la Bolsa anterior.

A la liquidación queda a 15,22 1/2, con una do-
ble inversa tan excesiva que no puede dudarse
de la tendencia a la baja. Baja también en los
dóses y en las obligaciones Banco y Tesoro.

A las cuatro de la tarde.—El contado alfoja
de nuevo y queda a 15,25. Obedeciendo a la mis-
ma tendencia, el fin de mes baja también hasta
conservar la misma doble inversa excesiva que
en Bolsa, y queda a 15,20, resultando los cam-
bios flojos.

Bolsin de la noche.—Sin operaciones.

Publicaciones.

Nomenclator del comercio y la industria, por
D. José María Guilló y Bros.

Este libro importante y curioso, es una ver-
dadera enciclopedia de cuanto le conviene co-
nocer al que se dedica al comercio, la industria,
las profesiones, las artes y los oficios. Con este
libro no se necesitan en los casos de duda acu-
dir a un sin número de volúmenes legislativos

que constituyen un verdadero laberinto. La for-
ma de diccionario adoptada por el autor, faci-
lita la consulta. Se divide en tres secciones:
reglamentos y tarifas, recopilación de leyes, y
diccionario de voces.

Toros en Alcalá de Henares.

ALCALÁ 30 de julio 1879.

Señor director de EL LIBERAL:

Según estaba anunciado con la febril anticipación,
esta tarde se ha inaugurado la plaza de toros que ha he-
cho construir D. Antonio Saraldi, vecino de esta históri-
ca ciudad.

El edificio es bastante bonito y puede dar cabida a unas
6.000 personas.

Coronan el redondel ocho tendidos, y sobre éstos, en la
mitad correspondiente a la sombra, hay 37 palcos con 20
asientos cada uno. La otra mitad del anillo se completa
con las gradas cubiertas.

Hay además las dependencias exteriores que requiere
el espectáculo, tales como corrales, matadero, toril para
enchiquerar, etc.

El Sr. Saraldi ha proporcionado a sus convecinos un
círculo taurino que nada deja que desear, dada la impor-
tancia y vecindario de la que fué cuna del inmortal Cer-
vantes Saavedra.

Respetemos el espíritu de la época.

Si en otros tiempos hubo cardenales Cisneros que fun-
daban universidades, de donde habían de salir genios en
la ciencia y en el arte; bien pueden hoy fundarse plazas
de toros, donde se refleje la rudeza de nuestro origen, y
el nunca desmentido arrojo y valor de las gentes espa-
ñolas.

Hoy ha sido para Alcalá un día de verdadera fiesta.
De Madrid, Guadalajara y demás pueblos cercanos,
han llegado numerosos forasteros.

El calor era insostenible, avasallador, casi insufrible;
y sin embargo, a las tres de la tarde, una hora antes de
dar comienzo al espectáculo, todas las calles de la pobla-
ción se veían cuajadas de gente.

Las bonitas niñas aldeanías y no pocas forasteras,
lindas también, lucían vistosos trajes de múltiples co-
lores, descolando la blanca mantilla, la antigua peineta y
el adorno supremo en todos tiempos y edades, la aroma-
da flor, que tan bien dice al cabello negro como al rubio,
igual a la tez rosada que a la pálida o la morena.

Todo consiste en saber escoger el matiz, y en este deta-
lle, todas las mujeres son maestras.

En el redondel había una algazara indescriptible.

Las localidades de sombra se habían cotizado a precios
bastante crecidos.

Al sol, casi todos estaban cubiertos también, lo que su-
pone un valor a prueba de tabardillos, de que apenas ha-
brá ejemplo en país alguno.

Se necesita mucho amor al espectáculo nacional, para
darse de cachetas con el rubicundo Febo, en una época
como esta en que tan de cerca se permite tratar a los mi-
seros mortales.

Presidia la fiesta el alcalde de la villa D. Estéban
Azaña.

Para verificar el despejo y sacar al redondel la cuadrilla,
que capitaneaban *Frascuelo* y su hermano Francisco
Sanchez, aparecieron a caballo en dos magníficas jacas
negras, dos señores acaudalados, de muy buen año los dos,
perfectamente vestidos a la antigua usanza.

Las jacas, cuyos atalajes guarnecidos de plata eran tam-
bién de mucho lujo, pertenecían, según nos dijeron, una
al brigadier Camino y otra al rico comerciante y labrador
Sr. Schiller.

La llave de los toriles había sido regalada por el cono-
cido industrial de Madrid D. Lucas Saenz, y era de mucho
gusto, como todo lo que sale de sus talleres.

El servicio de mulas para el arrastre y el de mozos,
procedía de la plaza de Madrid.

Cuando salieron las cuadrillas al redondel, una nutrida
salva de aplausos las hizo el saludo.

Frascuelo y su hermano Francisco seguían los ban-
derillos Pablo Herranz, Valentín Martín, Victoriano
Regatero (a) *Regaterín*, Manuel Fernández (a) *Manolín*,
Mariano Torneros y Nicolás Fuertes.

Como picadores, montaban jacos de primera Francisco
Caldoron, Francisco Gutiérrez (el *Chuchí*), Manuel Mar-
tínez (Agujetas) y José Ballar (Badila).

Tanto esta cuadrilla, de gente granada toda, como los
toros, que eran de Lallita, procedentes de la antigua ga-
nadería de Hidalgo Barquero y de D. Juan Bertolez, prue-
ban que el empresario deseaba dar a la función el brillo
que merece la inauguración de una plaza nueva.

Previo el saludo y demás ceremonias de estilo, salió el
primer bicho a la plaza, que era de Lallita.

Hubo antes una detención de quince minutos produci-
da por la necesidad de despejar el callejón, completa-
mente cuajado de gente.

Para otra vez mas prevision, señor alcalde.

Era el primer bicho castrón, bragado, ojaleado y de li-
bras; pero recao poco.

Tomó de Caldoron y Agujetas once puyazos, dando al-
gunos tumbos y matando un jaco.

Pablo y Valentín le pusieron tres buenos pares de avi-
vadores al cuarteo.

Y le quitó de enmedio *Frascuelo*, que vestía de grana y
oro, de un pinchazo bien señalado y una soberbia esto-
cada honda, hasta mojarle los dedos.

Los admiradores le obsequiaron con una paloma blan-
ca y muchos cigarros.

El segundo de Bertolez, era retinto, bragado y ligero de
pinreles.

Caldoron, Agujetas y Badila le obsequiaron con ocho
puyazos, que dieron por fruto la desaparición de dos ale-
luyas y algunos gachapazos de primera.

Manolín y el Regaterín le hicieron el toroado con tres pa-
res de pendientes, cuarteando, que obtuvieron palmas.

Sanchez, por su parte, previo un triesto a su manera,
le tiró media estocada, que tocando por casualidad al ca-
bello, hizo que la fiere se echara y pasara a manos del
puntillero.

El tercero era negro, gacho, de libras y de poder.

Tenía un asta rota, lo que produjo algunas protestas.

Sanchez le dió unas cuantas verónicas, dos navarras y
una de farol, bastante atropelladas por cierto.

Tomó de Caldoron, Badila y Agujetas siete rejonezcos,
desbandando los lamparillas.

Torneros y Fuertes le acaicieron el morrillo con tres
medios pares de rehiletes y uno entero.

Despachando *Frascuelo* el expediente de un magnífico
volapié hasta los gabilanes.

La cosecha de puros fué asombrosa y merecida.

Era el cuarto de los de Bertolez.

Retinto, albardado, cornalón y blando, tomó sin coraje
diez alfilerazos, que no pagó con ningún tumbó ni caballo
muerto.

Entre Valentín y Pablo le señalaron cuatro pares de
palitos, siendo uno de los de Pablo desigual y muy bueno
el que prendió sesgando.

Sanchez, desplegando una faena bastante descompues-
ta, saltó del apuro de una media estocada baja y delan-
tera y un inicu gollatazo.

El quinto, también de Bertolez, retinto, listón, corna-
lón y apretado, tiraba los derrotes a una altura peligrosa
para los de *agua*, solo tomó cuatro varas, dando a Badila
y Chuchí dos gachapazos tremendos.

Después no quiso mas bromas y hubo de entregarse a
los chicos, *Regatería* y *Manolín*, que le señalaron cuatro
pares de las de lujo, en que hubo de todo.

Frascuelo, no tan afortunado como en los anteriores,
dió a este bicho, que estaba bastante huido, un pinchazo,
una media estocada buena y otra media mejor.

El diestro sufrió una cox del toro en una mano que le
causó malísimo rato, porque fué en la del brazo malo.
Siempre sucede lo mismo.

El sexto y último, colorado, asti-blanco, ojo de perdiz,
bravo y voluntario, tomó la friolera de quince puyazos,
sin consecuencias para nadie.

Le prendieron tres pares de avivadores por lo median-
to y Fuertes.

Y le despachó Sanchez de una media estocada en que
salió tropecando, y un mete y saca mas bajo que un só-
tano de los jondos.

En resumen: La corrida ha sido muy regular.

La inauguración de la plaza no ha podido ser mejor.

Frascuelo ha trabajado a maravilla, y todos los demás
han procurado cumplir.

La presidencia ha estado acertada; pero la aconseja-
mos que enseñe mejor a ciertos dependientes que tien-
en armados de un bergajo, que es la única razón que gastan
para contestar a quien les pregunta.

Los dependientes de la autoridad no deben tomarse
justicia por su mano.

Día 9.—Monte-pío civil, letras A á la E; id. de jueces; coronales y tenientes coronales; retirados de Marina y convalidados de Vergara; mesadas de supervivencia.
Días 11 y 12.—Todas las nóminas sin distinción.
Día 13.—Retenciones.

Cartagena.

Señor director de EL LIBERAL.
Julio 30 de 1879.

Cuando el tren se puso en marcha empezaba á oscurecer, pero aun pudimos ver antes de que el día se extinguiese por entero que dejábamos atrás la estación del Mediodía, que además de estación, de arsenal ferro-carrilero sirve; el Manzanarés sediento y raquítico, y aquel cerro de los Angeles á quien todos los viajeros aclaman por sufragio universal centro de España.

Atravesamos ya de noche la polvorienta tierra de la Mancha, donde solo se ve de cuando en cuando algún molino que nos figuramos llama á su igual combate al mas generoso y decidido de todos los caballeros andantes; pasamos una larga serie de estaciones cuyos nombres son como gimnasia en que la memoria de los niños se ejercita y desarrolla; admiramos ya de día la huerta de Murcia, donde el maíz crece, y la sabrosa fruta empieza á madurar, y los arboles prestan benéfica sombra, y esperamos con ansiedad vivísima á que Cartagena llegase.

Ibamos en el mismo tren que llevaba al ministro de Marina á presenciar el acto de botar al agua la corbeta *Aragon*; habíamos oído en casi todos los pueblos discursos curiosos, que bastan y sobran para dar clara idea de que nuestra elocuencia rural es digna de que Timón la hubiese estudiado; en Hellín nos aguardaba una orquesta que, según nos dijeron, ha saludado con sus frenéticos desacordes á cuantos ministros pasaron por aquel sitio, llegamos á Cartagena con una puntualidad desusada, y sin embargo, no entramos en la ciudad satisfechos.

El campo de Cartagena seco, árido, polvoriento, casi abandonado, entristece. No hay allí los plantíos que rodean á Murcia, embelleciéndola, ni el cultivo se emprende, ni el labrador trabaja, ni la tierra produce, ni se ve mas que soledad y miseria por todas partes. No es la agrícola, sino la minera, la industria á cuya explotación el pueblo cartagenero preferentemente se dedica; pero si la agricultura está muerta por la sequía, la industria minera agoniza por la falta de capitales. A esta circunstancia y al precio que hoy alcanza el plomo en los mercados del extranjero, se debe el que haya en Cartagena cerradas gran número de fábricas de plomo, que antes la daban animación, vida y riqueza.

Cartagena es una ciudad morisca. Lo dicen las azoteas de las casas, los nombres de las calles, el color moreno de las mujeres, el traje de los campesinos, el polvo y el calor. Pero es al propio tiempo una ciudad marítima y una plaza de guerra. Preguntados los nombres de los edificios que mas os llaman la atención por lo extensos, no por lo notables, y os contestarán, el arsenal, la comandancia de marina, la capitanía del puerto, el cuartel de marina, y así por este orden. Lo que hay es que en Cartagena, como en los demás puertos de España, la marina está abandonada por nuestro gobierno, que ha hecho de los arsenales necrópolis de ella, según la frase de un orador elocuentísimo. Exceptuemos el arsenal de que detenidamente nos ocuparemos otro día, y al viajero le sucedería con los demás edificios que la marina ocupa en Cartagena, lo que á Pepe Rey, el protagonista de una novela de Galdós, con el tío Licurgo.

—¿De quién son estas tierras sin cultivo?

—Señor, de Vd.

—¿Y estas que tan fértiles parecen?

—Señor, mías.

En Cartagena todos los edificios ruinosos son de la marina.

Cartagena está rodeada por una muralla que la oprime como un cinturón de hierro, y no ha podido extenderse. Es con todo una ciudad grande y populosa. Ayer la recorrimos casi toda acompañados de algunos periodistas de esta capital á quienes debemos grandes deferencias. Del Casino al puerto para ver de lejos la escuadra de instrucción, que hoy visitaremos, del puerto á la calle de Boteros á donde nació Isidoro Maizquez; de allí á la Glorieta donde la feria está situada y desde la feria al hospital de la Caridad.

Valencia tiene la virgen de los Desamparados; Zaragoza la virgen del Pilar; Cartagena ha hecho de la Caridad un ídolo, y la adora con veneración y fervor religioso. A este sentimiento se debe la fundación del hospital de la Caridad, del que todos los cartageneros son protectores.

Este establecimiento, verdaderamente notable por su lujo y por el esmero con que en él se atiende á los desgraciados, gasta mas de 20.000 duros al año, y solo vive de lo que la limosna le produce. Esa limosna la piden, alternando, todos los cartageneros, lo mismo el opulento capitalista que el infeliz obrero. El hospital de la Caridad es el orgullo de Cartagena.

Anoche asistimos al Circo, un precioso teatro de verano, construido con gran lujo y capaz de contener cuatro mil espectadores, que se inauguró en el mes de mayo último. Cantaban *La Sonambula*. En el acto tercero, en uno de los momentos en que la atención del público era mas vivísima, cuando la enamorada Arminia

cruza sonámbula el puente, se oyó una voz desatenta que haciendo dúo con la suya grita: ¡Alerta!

—¿Qué es eso? exclamó sorprendido.
—Es, me contesta un amigo, que detrás del escenario está la muralla, y los centinelas toman parte muchas veces sin saberlo en estas representaciones.—*Moya*.

Al terminar el domingo la conferencia filoxera dada en Tarragona por el Sr. Miret, el gobernador de la provincia le entregó una escribanía de plata y una pluma del mismo metal, obsequio de los viticultores de la provincia.

Aumenta en Sarriena la epidemia tifoidea. El 27 fallecieron cuatro niños, dos niñas y cinco mujeres, cifras terribles para una población de 7.000 almas.

En los días 26 y 27 del corriente se hicieron las últimas pruebas de los puentes metálicos que hay en el ferro-carril de San Juan de las Abadesas en su sección de Vich á Torelló.

La inauguración oficial se verificará el 1.º de agosto.

Por medio de un atento telegrama ha invitado á la Sociedad económica matritense su hermana la de Cadix, para que asista á la próxima inauguración de la Exposición regional de dicha ciudad.

El sábado regresará el señor ministro de Marina de su expedición á Cartagena.

Una de estas últimas noches fueron quemadas en Lodosa las mieses ya segadas de dos vecinos de la misma villa.

El día 7 de setiembre se verificará en San Sebastián un certamen poético en lengua euskara y con un curso de bersolaris, improvisadores y tamborileros.

De la torre de la iglesia parroquial de Irun robaron días pasados el reloj. Los ladrones, para que no se advirtiese su presencia, daban con el badajo de la campana para indicar las horas.

Hace pocos días se produjo un violento incendio entre Chiclana y Medina Sidonia, que favorecido por el fuerte Levante se propagó de una manera extraordinaria, quemándose infinidad de aranzadas de trigo, en tierras pertenecientes á la señora de Batiola. Las pérdidas son de consideración.

Parece que en Valencia se piensa construir nuevas líneas de tranvía, habiéndose pedido al ayuntamiento licencia para practicar sus estudios. Una de ellas —ra, si se realiza, de circunvalación, abrazando dentro del círculo de sus rails, el extenso perímetro de la ciudad, y otra línea de las que van á estudiarse, se diri-

girá desde Valencia á los pueblos de Cuart y Manises.

A las cinco de la tarde del 25 del corriente se reunieron en Dólar varios grupos de mujeres con cierto ademan hostil en las calles del pueblo gritando una de dichas mujeres «abajo las rentas del pan». La guardia civil del puesto de la Calahorra estableció al poco tiempo el orden llevando al arresto á las alborotadoras.

El día 20 de julio falleció en la ciudad de la Laguna, el jefe económico de Canarias D. Juan Suarez Saavedra.

El día 25 le fueron incendiadas á un vecino de Petrola (Albacete) mieses por valor de 10.000 duros. Los incendiarios no han sido habidos.

Bolsa.—Consolidado, 15,25; bonos, 93,75; Banco y Tesoro, 93,85; 2 por 100, 36,25; aduanas, 96,85, y ferro-carriles 30,80.

De la Agencia Fabra:

París 31.
El Senado ha mandado á una comisión especial estudiar la proposición de derribar las ruinas de las Tuilerías.

Ha aprobado la ley autorizando el cobro de las cuatro contribuciones directas.

La Cámara de Diputados ha aprobado el presupuesto del ministerio del Interior y ha empezado á discutir el de Gracia y Justicia y el de Cultos.

El Sr. Lepere ha hablado contra la reducción de las asignaciones de los arzobispos y de los obispos, pero la Cámara ha aprobado la reducción y el aumento de la asignación de los economos, pero por no haber suficiente número de diputados presentes se ha anulado la votación y se procederá hoy á votarla nuevamente.

Bucharest 31.

Han sido vencidos los insurrectos de Rasgrad: 42 insurrectos mahometanos han sido muertos y otros han huido á los bosques cercanos á Osman-Bazar.

Londres 31.

El escultor Bohem está encargado de la estatua de Napoleón, que se colocará en la abadía de Westminster.

Será de tamaño natural, además defensivo y espadado en mano.

Estado del tiempo.

La borrasca de Irlanda avanza muy lentamente hacia Francia y Suecia, disminuyendo de intensidad; el buen tiempo predomina en el centro de Europa y en el Mediterráneo. La presión ha vuelto á aumentar en los puertos del Cantábrico, y las temperaturas siguen invariables en la Península. Continúa el tiempo variable en España, como tambien las probabilidades de lluvias en el litoral del Norte. La presión normal se halla circunscrita al centro de España y al Báltico; es probable, por tanto, que bajo la acción combinada de ambas, el temporal de Irlanda avance hacia el Este. Mayor temperatura á las nueve de la mañana. 39 grados en Albacete; menor, 17 en Oviedo máxima en Madrid, 40; mínima, 16. Furiosos los mares del Norte. Tranquilos los de nuestras costas.

Imp. de EL LIBERAL, á cargo de L. Polo, Almadena, 2

GRAN FONDA FRANCO-ESPAÑA LA

DE MIGUEL LACASA.

BAÑOS DE PANTICOSA.

En la actual temporada se ha inaugurado el nuevo y magnífico comedor para mesa redonda, que ocupa en la planta baja todo el frente del salón de recreo, quedando el gran comedor con vistas á la pradera y paseo, dedicado exclusivamente para mesas particulares y restaurant, con servicio de primer orden á la francesa y española en ambos comedores.
Se recomienda á su antigua y numerosa clientela.

GRABADO

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.

igual al tamaño

DE LA

CONCEPCION DE MURILLO.

Cupon exclusivo para los suscriptores de este periódico, valedero hasta el 30 de setiembre. Precio con el coupon, 8rs.; sin él, 12. Carrera de San Gerónimo, 7 y 9, García Alfaro.

ELIXIR DE GUACO Y TILLINGIO.

Este elixir de plantas americanas, tan recomendado para la filis, venéreo, impotencia, raquitismo, escrófulas, enfermedades de la piel, esterilidad, se halla de venta en la farmacia de Toledo, Toledo. En Madrid, Pontejos, 6, y Descalzas, 6, farmacias. Precio, 4 pesetas.

GRANDES Y ÚLTIMAS REBAJAS.

Teniendo que empezar las obras en el presente mes, se hacen nuevas, grandes y últimas rebajas del resto de todas las elegantes y magníficas existencias en Sedería, Granadinas, Merinos, Lanas, Abrigos y demás artículos de última novedad para señoras. Puede juzgarse en parte por lo siguiente:

Gros de París, negros superiores, de 12 rs. en adelante.

Idem id. lisos, bonitos colores, de 10 id. id.

Merinos y granadinas, de 6 id. id.

Telas de lana, de real en adelante, y con igual proporción de rebaja todos los demás artículos del establecimiento.

MONTEPIÓ, 20, frente a San Luis.

Tienda de los dependientes que fueron del señor Montalván.

GRAN FABRICA DE GUANTES

DE

M. ARROYO,

Carretas, 13.

GRANDES REBAJAS EN GUANTES Y CORBATAS

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO.

Doble magnesia inerte, antiaflosa y efervescente preparada por R. HERNÁNDEZ.

Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio, 6 y 10 rs. frasco.

Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernández, calle Mayor, 27 y 29; Arenal, 2, y Serrano, 2; Alicante, Mayor, 22.

AVISO

Las suscripciones á las acciones de la Compañía Universal del Canal Interoceánico para la apertura del istmo americano, se reciben en la Agencia, en Madrid, del *Crédit Commercial*, Espoz y Mina, 6, corresponsal de la Compañía Universal del Canal marítimo de Suez.

El pago de los cupones se verificará en el domicilio de la citada Agencia.

OPOSICIONES AL BANCO DE ESPAÑA.

Preparación por un empleado del mismo.

El 5 de agosto principian nuevas clases, hallándose abierta la matrícula en el Ateneo Mercantil, (Visitation, 8), todos los días de ocho á diez por mañana y noche.

HONORARIOS MÓDICOS ADELANTADOS.

NO COMPRAR TABLONES

del Norte antes de haber visto el almacén de maderas de la calle Claudio Coello, 8.

PURGANTE.

Citrato de magnesia. Es el mejor y mas agradable. 6 y 8 reales botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

Se vende un buen trono

de caballos españoles. El portero de la casa, Carretas, 12, dará razón.

MONTEPIÓ COMERCIAL.

Indemnizaciones por enfermedad, imposibilidad física, viudez y orfandad.

Oficinas: Urosas, 9.

JAQUECAS.

Se curan en los baños de la Isabela, así como todas las enfermedades nerviosas y reumáticas. Prospectos y billetes. **Alella, 23.**

PAPELES PINTADOS.

Grande y variado surtido; nuevas remesas; colores permanentes; esmerada colocación. Hay colgaduras desde 2 reales pieza en adelante.

Lindísimos transparentes, 11, Gorguera, 11.

EMBALADOR

especial á la francesa con garantías. Primera casa en España. Gran depósito de cajones. **12 DESENGAÑO, 12.** No equivocarse el anuncio.

ALMONEDA

de muebles procedentes de un saldo. Lu-na, 3, bajo.

ZARZAPARRILLA.

Esencia pura y concentrada á 12, 9, 6 y 4 rs. frasco. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

LA ESPOSA DEL MUERTO

PARA ALEJO BOUVIER.

En la alta silueta de un hombre se destacó en el hueco de la puerta impidiéndole el paso.

Rigoberto no era tímido: sin embargo, retrocedió levantando la linterna para ver quien se presentaba de aquel modo. Era Jorge que le dijo en tono seco y breve:

—A tiempo llego, salvaje. Si me detengo una hora ya hubiera marchado el viejo ladrón...

Rigoberto, en el momento de reconocer al que le hablaba, había apagado la linterna, y quedándose en la absoluta oscuridad del cuarto, veía la silueta de Jorge destacarse mas negra que el hueco de la puerta, y no era visto por éste. Para mayor seguridad, se deslizó como una culebra hasta el opuesto extremo de la habitación y oyó á Jorge que seguía diciendo:

—Rigoberto, tú estabas de acuerdo con Iza para robarme. Entre los dos habéis recibido el dinero; dame mi parte y te dejo vivir...

—No la tengo...

—Entonces se la habrás entregado á Iza. Lléname al sitio en que la ocultas...

—No vengas á fastidiarme con tus embrollos. Anda á reunirte con la muchacha y déjanla en paz.

—O me entregas mi dinero ó mueres.

—De qué manera? dijo Rigoberto en tono burlón.

—Viejo salvaje, te perdonaré en gracia de tus años; pero dame mi dinero.

Rigoberto, metido en su rincón, no contestó nada, pero quiso acabar de una vez, porque con sus ojos de gato había visto un revólver en la mano de Jorge, y dijo:

—Buen necio eres si has venido á divertirme conmigo...

Vio á Jorge extender el brazo en la dirección de donde había partido la voz y dar un paso para acercarse á él, preguntando al mismo tiempo para volver á distinguir el sonido y orientarse.

—Viejo Rigoberto, ¿quieres que nos arreglamos y no quedarte con todo?

El viejo salvaje había sacado de su cinturón un largo cuchillo parecido al que usan los carniceros, y para engañar á Jorge, arrojó la linterna en el rincón al mismo tiempo que él se deslizaba detrás del bohémio. Este disparó en la dirección en que había sonado el ruido, sintiendo al mismo tiempo como un puñetazo en la espalda. Quiso volverse, pero no pudo; el arma se escapó de sus manos, y sin pronunciar una palabra, cayó de cara contra el suelo como una masa inerte.

Rigoberto corrió al rincón donde había arrojado su linterna, y la encendió vivamente, mirando despues el cadáver con la mayor atención. El cuchillo estaba clavado en la herida, y el salvaje no le sacó para evitar que saliera sangre. Mientras reflexionaba qué haría con aquel cuerpo para no ser perseguido al día siguiente, como era hombre tan cuidadoso, registró los bolsillos de Jorge, guardándose un puñado de monedas de oro que encontró en uno de ellos.

—Todo el mundo cree—murmuró entre dientes—que se ha marchado: su cuchitril no se abrirá lo menos hasta dentro de seis meses...

—¡Eso es! gran Jorge, vas á descansar en tu cama... ¡Quéjate! ¡Pues no quería su parte el muy bribón!

El salvaje apagó la linterna y se deslizó entre los casuchos parándose delante del de Jorge. Una vez allí, sacó un instrumento que no abandonaba jamás y que era muy parecido al que emplean los dentistas para sacar las muelas, y metiéndole en la cerradura, con una presteza y agilidad asombrosa, abrió la puerta.

Inmediatamente volvió á su casa, acariciando al paso á su caballo y diciéndole:

—Ahora mismo vamos á marchar, Júpiter... ahora mismo, viejo mío...

El perro gruñó sordamente.

—¿Qué es eso, Radis? dijo en voz baja Rigoberto, frunciendo el entrecejo y mirando en torno suyo; pero todo estaba tranquilo y silencioso. Acarició al perro, que se echó con las orejas alertas, y el viejo añadió:

—Nada! ¡una falsa alarma! ¡Lo que es el que venga á molestarme en estos momentos, se divierte!

Entró en la casa, y cogiendo el cuerpo de Jorge—ya hemos dicho que Rigoberto tenía una fuerza extraordinaria—le levantó como si fuera una pluma, con los pies cogiendo por un lado y la cabeza y los brazos por otro; y tratando de no mancharse de sangre, corrió á la barraca del bohémio, entró en ella, y tendiendo el cadáver en el suelo, se puso de rodillas para colocarle á su gusto. En el momento de ir á levantarse, sintió un terrible golpe en la cabeza; quiso volverse, pero estaba sujeto por los codos; probó á defenderse y sintió que se echaban sobre él y lo ataban. El viejo Rigoberto estaba preso. No se atrevió á gritar, y empezó á jurar en voz baja, echando espuma por la boca. No tardó en saber de qué se trataba, al oír:

—¡Aguarda, aguarda, viejo bribón! Te lo queremos comer todo! ¡Viejo gabiero, condenado, qué caro sales! ¡Mira que has sido suerte! ¿Qué bien hago los nudos? ¡Oye, viejo salvaje, si te rompo alguna cosa... ¡Aguarda, aguarda! ¡no la perderemos, que todo lo tienes bien sujeto! ¡Eal ya estás.

—¡No tengas cuidado, que has de pagar cara esta traición!

—¿Cómo, pícaro viejo! ¡No vuelvas á pronunciar esa palabra, ó no respondo de mí, carcamal! ¡Para una vez que se ha tenido confianza en ti, bien te has portado! ¡Es verdad que era preciso ser muy inocente para esperar otra cosa! ¡Ya se lo decía yo al teniente... Y este pobre muchacho que viene á reclamar su dinero... y le matas... ¡infame! Dime, pícaro vejancón, ¿si ahora fuera yo á buscar á los gendarmes? Pero eso vendrá despues, porque ahora quiere hablarte el teniente... y te voy á llevar así... te sienta muy bien estar atado... cuando tu hables, yo accionaré... ¡Aguarda, aguarda!

Mientras decía todo esto, Simon ataba al viejo Rigoberto como si fuera una momia, añadiendo:

—No has estado muy galante con Jorge... ¡Ah! ¡bribón! Tal vez estarías celoso por la cuestión de la salvaje... pero en honor de la verdad, tampoco has estado galante con ella. ¡Es así como obsequias á las mujeres que te gustan? Vamos, Rigoberto, ahora á hacer nuestra visita, y que seas amable.

Y el marinero cogió á Rigoberto como si fue-

ra un fardo y se le echó al hombro. Al salir le dijo el salvaje, siempre prudente:

—Simon, cierra la puerta.

—¿Qué cabeza la de este hombre! Piensa en todo; no quieres que se constipe tu amigo Jorge, eh?

Y obedeciendo, cerró la puerta, asegurándose de que quedaba bien fuerte.

—Puedes estar tranquilo, dijo á Rigoberto, por espacio de seis meses, te hallas completamente al abrigo de toda sospecha... á no ser que á Simon le diera la idea de fastidiar al viejo bribón, su antiguo camarada... pues en ese caso no tienes mas que hacer que rogar á la policía que abriera esa puerta... pero el salvaje es demasiado listo para obligar á un antiguo amigo á denunciarle... ¿no es verdad, viejo mío?

Y Simon corrió con su momia viviente á cuerdas. Al llegar junto al carricoche, Radis gruñó de un modo amenazador; pero afortunadamente estaba atado. Simon le enseñó la cara de su amo, diciéndole:

—Es tu amo lo que buscas; pues mírale y calla.

El perro conoció á Rigoberto y calló meneando la cola. Simon depositó su carga dentro del carro, tendiéndola á lo largo de la banqueta.

—Ves—le dijo—te acuerdo con la cabeza hacia este lado para que podamos ir hablando por el camino, porque de otro modo podías aburrirte. ¿Estás bien así? Aguarda, aquí hay una manta y te la pondré de almohada para que leves la cabeza mas alta. Yo voy á guiar. ¿Se te olvida algo? Piénsalo bien antes de que nos marchemos, y mientras me pongo los zapatos. ¿No habías notado que estaba descalzo? Pues te lo voy á contar, salvaje.

Simon acabó de arreglar al viejo Rigoberto y fué á buscar sus zapatos que había dejado en un rincón, sentándose en el estribo para ponerse los.

—Desde esta mañana te estoy buscando—continuó.—Yo me dije: ¡Aguarda, aguarda! ¿Y abordecarte hoy mismo á mi viejo... Pero, nada... Llego en el mismo momento en que te mudabas... te veo, el perro ladra, me oculto y me descalzo... teniendo el gusto de verte llevar el último bulto de tu equipaje... pero no á tu car-